

Las relaciones irán-Venezuela: entre postura anti-imperialista y alianzas estratégicas (1999-2025)

COULIBALY Yacouba

chigata2002@gmail.com

Universidad FHB de Abidjan

Resumen

En el concierto internacional, Irán y Venezuela se perciben como países 'rebeldes' al orden político y económico que intenta imprimir occidente liderado por los Estados Unidos al mundo. La llegada al poder en 1979 de Ayatola Jomeini inauguró una reorientación ideológica en la política exterior de Irán. Más tarde, su controversia programa nuclear ocasionó severas sanciones económicas por parte de occidente a tal punto que la diversificación de los socios comerciales y políticos se ha impuesto como una perspectiva saludable. En América latina, Venezuela, bajo el liderazgo de Hugo Chávez Frías cuya política exterior se inscribe en la misma dinámica antimperialista se presentó como la puerta de entrada. Así pues, las relaciones se fortalecieron entre ambos países para constituir una alianza estratégica en la lógica de construcción de un mundo multipolar. Este artículo pretende reflexionar sobre las razones que impulsaron tal acercamiento y analizar las implicaciones geopolíticas de esta alianza.

Palabras claves: *concierto internacional-ideología-política exterior-antiimperialista-alianza*

Abstract

Internationally, Iran and Venezuela are perceived as "rebels" against the political and economic order that the West, led by the United States, is attempting to impose on the world. Ayatollah Khomeini's rise to power in 1979 inaugurated an ideological reorientation in Iran's foreign policy. Later, its controversial nuclear program led to severe economic sanctions by the West, to the point that diversification of trade and political partners has become a healthy prospect. In Latin America, Venezuela, under the leadership of Hugo Chávez Frías, whose foreign policy is inscribed on the same anti-imperialist dynamic, presented itself as the gateway. Thus, relations between the two countries strengthened, forming a strategic

alliance within the logic of building a multipolar world. This article aims to reflect on the reasons that led to such rapprochement and analyze the geopolitical implications of this alliance.

Keywords: *international concert, ideology, foreign policy, anti-imperialist, alliance*

Introducción

El año 1979 marca una etapa decisiva en la historia de Irán. En efecto, el advenimiento de la revolución iraní encabezada por Ayatola Jomeini no solo constituyó una ruptura política sino también una voluntad de retorno a los valores tradicionales del islam (Raffin,2021). El régimen teocrático instalado, Irán ha pasado a constituir una amenaza por el mundo occidental. Los estereotipos de índole fundamentalismo, extremismo, islamismo radical vinieron de los círculos políticos occidentales para deslegitimar a este régimen dominado por los religiosos. Pese a esta narrativa peyorativa y subjetiva, Irán siguió, con mucha resistencia, afirmándose como una potencia opuesta al ordenamiento del sistema internacional diseñado por la visión unilateral de occidente. Rodeado por países vecinos sunitas, aliados a los Estados unidos, Irán chiita se enfrentó a Irak en una guerra sangrienta y muy mortal de ocho años (1980-1988) por motivos de tensiones territoriales, de rivalidades regionales y de diferencias ideológicas.

En un Oriente Medio bajo constante tensión, la política exterior de Irán ha sido la de apoyar a los grupos chiitas en los países sunitas (Borgoño,2013, p.25). Desde muchos años, el Hamás palestino, el Hezbolá, los Huties son los brazos armados de Irán en su confrontación regional. Con una política vengativa contra Israel y su controvertido programa nuclear, el país provocó la ira de las potencias occidentales que respondieron por sanciones económicas y un aislamiento en la escena internacional. Irán comenzó entonces a buscar una ruta de circunvalación por un reconocimiento internacional y vio a

América latina una alternativa. Con excepción de Cuba y Nicaragua, que mantienen relaciones bilaterales con Irán desde 1979, los demás países latinoamericanos no eran una prioridad en la agenda diplomática iraní. Sólo existía una cooperación comercial entre Irán y Venezuela y Ecuador en el marco de la OPEP.

La llegada al poder de Hugo Chávez Frías en 1999 dará un impulso al acercamiento diplomático entre Venezuela e Irán. Si es así es porque ambos regímenes comparten las mismas motivaciones ideológicas: desafiar el peso hegemónico de Estados Unidos y sus aliados y construir un mundo multipolar. Muchos enfoques teóricos permiten abordar las dinámicas de las relaciones internacionales. Pero aquí, el fortalecimiento de las relaciones entre ambos Estados no se hace en contexto normal sino en un contexto de supervivencia política y de ideología compartida frente a la hegemonía occidental hecha de sanciones. Por eso, acudiremos al realismo-constructivista, un enfoque que examina las relaciones desde las perspectivas de los intereses inmediatos, de las identidades políticas y de la lógica de alianza frente a un adversario común. ¿Cómo evolucionaron las relaciones entre Venezuela e Irán entre 1999 y 2025? El presente trabajo pretende determinar la existencia de una política bilateral entre Irán y Venezuela orientada en la perspectiva de una alianza estratégica contra hegemónica. La hipótesis que guía este trabajo es que Irán y Venezuela buscan fortalecer su relación como contrapeso al desequilibrio geopolítico generado por su política soberanista y antiimperialista. Se trata de un trabajo de tipo descriptivo ya que busca identificar y exponer los principales fundamentos de la relación diplomática entre ambos países. El trabajo se inscribe en un lapso de tiempo más o menos corto caracterizado por la elección de Chávez en Venezuela en 1999 y con la presidencia de Mohamed Jatami ya electo como presidente de Irán desde 1997. Se explorarán tres ejes fundamentales: los principales motivos del acercamiento de Irán

y Venezuela, los dominios de cooperación entre los dos países y por fin, los desafíos y las perspectivas que se perfilen.

1. Los determinantes del fortalecimiento del eje Irán-Venezuela: ideología compartida y cooperación estratégica

El eje Irán-Venezuela se va a fortalecer con la llegada de Hugo Chávez al poder. El despliegue de una diplomacia activa entre los dos países obedece a múltiples motivaciones que conviene apreciar.

La convergencia ideológica es uno de los motivos del fortalecimiento de las relaciones entre Teherán y Caracas. En efecto, la caída del régimen pahlavista que había instaurado una diplomacia de alineamiento con Occidente y la instauración de la revolución islámica de 1979 operaron un cambio radical en la política exterior de Irán con Occidente. Los nuevos dirigentes rompieron el pacto e involucraron al país en una dinámica antiimperialista con el cierre de la embajada de los Estados Unidos en Teherán. Desde entonces, las relaciones entre Occidente e Irán no han mejorado (Limbert, 2018). El cambio radical de postura iraní funcionó como una voluntad manifiesta de abrir/escribir una nueva página en la historia de las relaciones internacionales. Para lograrlo, todos los países a escala global que tengan su diplomacia alineada con la misma visión serán ahora aliados potenciales cuyo corazón habrá que conquistar. Y fue Venezuela la que ofreció esta perspectiva a Irán cuando el país eligió a Hugo Chávez como su líder. La revolución bolivariana que él dirigió también pretendía ser una ruptura con los Estados Unidos. A contrario del pacto de Punto Fijo¹ que prevaleció en el país de 1958 hasta 1998, la política de Chávez era pragmática y visceralmente antiimperialista

¹ El pacto de Punto Fijo es un acuerdo político firmado entre dos partidos políticos de Venezuela bajo la supervisión de los Estados Unidos para asegurar la alternancia al poder y mantener al país en la influencia de Washington. El acuerdo fue firmado el día 31 de octubre de 1958 entre la Acción Democrática y el Comité Político Electoral Independiente (COPEI).

(Bodemer,2023). Incluso en la tribuna de las naciones unidas, nunca dejó de demonizar a los Estados Unidos y a su presidente en sus discursos casi incendiarios. No es casualidad entonces que los caminos de Irán y Venezuela se cruzaran, porque en el plano diplomático el sustrato ideológico era el mismo.

Otro motivo tiene que ver con las ambiciones geopolíticas regionales de ambos países. Por un lado, gracias a la llegada masiva de la izquierda al poder en América Latina, Venezuela pretende liderar a los países que se resisten a la hegemonía estadounidense. Y, por otro, es Irán quien pretende asumir su soberanía política e influir en el destino de la región.

Irán desea unirse al club de las grandes potencias y ser reconocido como una legítima superpotencia regional, reduciendo así el papel de otras potencias en lo que considera su esfera de influencia. Esta situación no es nueva: Irán lleva 5.000 años en su afán de poder y grandeza, por ejemplo, cuando los safávidas y los otomanos competían por el control del mundo musulmán. Además, la nostalgia por la grandeza pasada siempre ha sido una fuente de motivación para los líderes iraníes, desde Mosadegh hasta los Pahlavi. La República Islámica ha reavivado la insaciable sed de poder de Irán, y los clérigos, más que nadie, anhelan ocupar el lugar que les corresponde en el panteón de las potencias regionales². (Juneau,2009)

El medio oriente es una de las zonas más explosivas del mundo con intereses geopolíticos de alta importancia. La rivalidad es la palabra clave en este espacio. Irán chita se opone ideológica y políticamente a las monarquías del golfo de

² Texto original : L'Iran veut adhérer au club des grandes puissances et être reconnu comme une superpuissance régionale légitime, réduisant ainsi le rôle des autres puissances dans ce qu'il considère comme sa zone d'influence. La situation n'est pas nouvelle : l'Iran poursuit sa quête du pouvoir et de la grandeur depuis 5 000 ans, par exemple lorsque les Safavides et les Ottomans se sont disputés le contrôle du monde musulman. D'ailleurs, la nostalgie de la grandeur passée a toujours été une source de motivation pour les dirigeants iraniens, de Mossadegh aux Pahlavis. La République islamique a ravivé la soif inassouvie de l'Iran pour le pouvoir, et les religieux, plus que les autres, veulent occuper la place qui leur revient dans le panthéon des puissances régionales

obediencia sunita. En la perspectiva de una conflagración general, los países sunitas como Arabia saudí, Jordania, Omán, Bahreín albergan bases militares de los Estados Unidos. Irán se lanzó entonces en una carrera armamentística. Su programa de misiles balísticos y, sobre todo, su programa nuclear preocupa seriamente a las cancillerías occidentales. Y para empeorar las cosas, Irán ha lanzado numerosas amenazas contra Israel, el aliado tradicional de Occidente en la región, a quien quiere borrar del mapa mundial. Esto fue suficiente para que la administración Bush incluyera a Irán en la lista de países del eje del mal (Tannous, 2008, pp16-17).

Teherán fue acusado regularmente por Occidente de apoyar a los grupos terroristas y de ser una amenaza para la seguridad de la región y del mundo. Su negativa a que la Agencia Internacional de Energía atómica (AIEA) inspeccione sus instalaciones nucleares, junto con las demás razones mencionadas, han llevado a la imposición de una serie de sanciones que han afectado gravemente a su economía. El objetivo era, en última instancia, lograr el aislamiento diplomático de Irán. Por lo tanto, el acercamiento de Irán a Venezuela pretendía no solo romper este aislamiento, demostrando a Estados Unidos en particular, su capacidad para intervenir en su propio terreno, sino también, sobre todo, revitalizar su economía escapando a las sanciones especialmente considerando que ambos países son economías productoras de petróleo.

Por fin, ambos países comparten intereses energéticos (el petróleo) y buscan fortalecer su cooperación en las áreas de comercio, agricultura, turismo, cultura y, sobre todo, militar. Las relaciones Irán-Venezuela conllevan pues elementos claves como el petróleo, antimperialismo, patriotismo nacional, tercermundismo, soberanía y se han concretado a través de la firma de muchos acuerdos de cooperación.

2. La construcción diacrónica de una diplomacia multidimensional

Las relaciones entre Irán y Venezuela se remota a los años 1947. Pero es en 1970 que la instalación de representaciones diplomáticas y el nombramiento de embajadores entre los dos países se oficializaron. Las relaciones se desarrollaron en aquel entonces entre dos países aliados de los Estados Unidos en un contexto de guerra fría.

El periodo 1999-2013 abre una nueva página en las relaciones entre ambos países. A la cabeza de los dos países, se encuentran presidente que comparten el mismo fervor ideológico. Por un lado, Hugo Chávez revolucionario y antiimperialista y por otro lado, Mahmud Ahmadin Nejad, reconocido como un ultra conservador guiado por su voluntad de ruptura con el orden internacional liderado por los Estados Unidos. El acercamiento y el fortalecimiento de las relaciones entre los dos gobiernos se hacen sobre estas bases ideológicas comunes. Moya ve a la figura de Chávez y de Ahmadin Nejad las dos caras de una misma moneda forjada por los ideales siguientes: el espíritu antisistema, el sentimiento patriótico y revolucionario, la misma visión de las relaciones internacionales y bilaterales y el afán de la lucha por una justicia social hacen de Ahmadin Nejad y de Hugo Chávez las dos caras de una misma moneda (Moya, s. d.).

En el mismo periodo, el acercamiento no es solo ideológico sino también estratégico con la multiplicación de acuerdos de cooperación económica y energética y de acuerdos de índole político. En efecto, la diplomacia petrolera fue más resaltante debido a que los dos países poseen enormes reservas del oro del mundo. Según Brun (2008):

Irán es uno de los veinticinco países más grandes y más poblados del planeta y posee las segundas reservas mundiales de hidrocarburos, con el 11,5% en 2005 por detrás de Arabia Saudita. Es el quinto exportador de petróleo en el mercado mundial y forma parte de la organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Venezuela, por su parte[...]es uno de los estados más ricos entre los países en desarrollo, ya que tiene inmensas reservas petroleras. El oro negro representa el 80% de sus exportaciones y el 50% de las recetas del Estado. Además, Venezuela podría detener las reservas más importantes del mundo según las inspecciones en la Franja del Orinoco; por eso, a veces se la llama a Venezuela “la otra Arabia Saudita”. Al día de hoy posee las quintas reservas mundiales con 6,6% a finales de 2005.

Esta diplomacia petrolera consistió en fortalecer el papel de los dos países en la OPEP para mantener alto el precio del barril del petróleo. Chávez organizó en 2000 en Caracas una cumbre de los jefes de Estado miembros de la OPEP a la que participó Irán para estabilizar los precios frente a las fluctuaciones.

En 2005, durante su visita a Caracas, el presidente Jatami firmó varios contratos económicos “Abarcando los sectores petrolero, financiero, tecnológico y de transporte: reactivación de una fábrica de tractores en el estado de Bolívar, instalación de una planta de cemento en el estado de Monagas, estudio de factibilidad para proyectos de construcción de viviendas, línea de crédito para la exportación e investigación petroquímica³” (Erwin, 2007).

³ Texto original : qui embrassent les secteurs pétrolier, financier, technologique, du transport : réactivation d'une fabrique de tracteurs dans l'État de Bolívar, installation d'une usine de ciment dans celui de Monagas, étude de faisabilité de projets de construction de logements, ligne de crédit à l'exportation, recherche dans la pétrochimie. fabrique de tracteurs dans l'État de Bolívar, installation d'une usine de ciment dans celui de Monagas, étude de faisabilité de projets de construction de logements, ligne de crédit à l'exportation, recherche dans la pétrochimie.

A nivel político, los dos gobiernos intensificaron encuentros de alto nivel para abordar las cuestiones de política internacional como la postura de los dos países frente a la hegemonía occidental. Así, el día 13 de enero de 2007, el presidente Ahmadin Nejad dio una visita oficial a su homólogo venezolano sancionada por una declaración conjunta. En ella, se abordan la lucha con firmeza contra el imperialismo por todas partes en el mundo, la colaboración en la OPEP, la resolución de los conflictos en el marco de los foros multilaterales de los países no alineados y la constitución de una empresa mixta Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA) y la compañía petrolera iraní (PETROPARS).

En 2010, durante otra visita a Irán, en pleno paroxismo de la crisis sobre el nuclear iraní, el presidente Chávez condenó las amenazas de ataque contra este país por parte de países occidentales (Israel, Estados Unidos) y reafirmó la necesidad absoluta de constituir una alianza estratégica en las áreas política, económicas, militar social y energética. En 2011, las relaciones se afianzaron en el plan cultural con la apertura de Hispana TV, un canal iraní de transmisión de noticias en español en colaboración con Telesur cuya sede está en caracas (Sanamé, 2024). El 5 de marzo de 2013, Hugo Chávez falleció de un cáncer y el presidente Ahmadin Nejad le rindió un vibrante homenaje y aseguró que las relaciones entre los dos países seguirán fortaleciéndose a pesar de la desaparición de su líder carismático.

Entre 2013 y 2025, las relaciones se caracterizan por la desaparición el 5 de marzo de 2013 Hugo Chávez de un cáncer. El presidente Ahmadin Nejad le rindió un vibrante homenaje y aseguró que las relaciones entre los dos países seguirán fortaleciéndose a pesar de la desaparición de su líder carismático. Nicolás Maduro le sucedió y siguió en la misma dinámica las relaciones con Irán. Tras la llegada de Donald

Trump al poder, el desmoronamiento del acuerdo nuclear de 2015 con occidente y las duras sanciones impuestas en contra de Irán, la elección polémica de Nicolás Maduro frente al candidato de la oposición Henrique Capriles ofrecieron una oportunidad a los dos países para fortalecer de nuevo sus relaciones para escapar a un aislamiento en el concierto internacional.

En 2016, el ministro de asuntos exteriores Muhammad Javad Zarif emprendió un giro con empresarios que le condujo a muchos países latinoamericanos incluida Venezuela. La república islámica apoyó a Venezuela para resolver su agudo problema de refinerías y de hidrocarburos.

En 2022, Nicolás Maduro dio una visita a Irán para firmar acuerdos en los dominios de la defensa, de turismo, de industria petroquímica...En 2023, su homólogo iraní le dio una visita en el palacio de Miraflores de Caracas en la cual se propusieron alcanzar 20.000 millones de dólares a largo plazo en los intercambios comerciales bilaterales. Estos esfuerzos diplomáticos, caracterizados más o menos por una mejora relativa entre ambos países, no pueden, sin embargo, ocultar los límites y los enormes desafíos que deben afrontar.

3. Límites, desafíos y perspectivas en las relaciones bilaterales Venezuela-Irán

La postura anti-imperialista planteada por Irán y Venezuela merece ser matizada. Se ha quedado al nivel discurso sin un verdadero contenido político (Hak,2009). Como dicen, no basta con proclamarse resistente para serlo. Ser resistente a un orden existente significa ser capaz de proponer posibilidades viables, lo que no ha sido el caso hasta ahora. El discurso populista, demagógico, anti hegemónico superficial de ambos

regímenes buscaba más bien exacerbar a las masas populares y ganarse su simpatía.

A pesar de sus discursos incendiarios, Irán siempre ha buscado integrarse al orden internacional y ha participado en numerosas reuniones con potencias occidentales para abordar temas candentes. Para el analista francés Tellier (“a pesar del discurso oficial, la normalización de las relaciones con Washington constituye el Grial de la vida política iraní⁴”. En cuanto a Venezuela, los Estados Unidos permanecen su principal cliente. La retórica agresiva y radical no impiden el comercio de petróleo entre ambos países. Las cifras son claras al respecto. “En 2006 Venezuela exportó más del 50% de su petróleo hacia la superpotencia. Sobre una producción de 2,6 millones de barriles, 1,5 millones se destinan al mercado norteamericano. Venezuela es el cuarto proveedor petrolero con 11% de sus importaciones, después de Canadá (18%), México (17,5%) y Arabia Saudita (Brun, 2008)”.

Si la ideología anti-hegemónica los une, hay que precisar que Irán lidera una revolución islámica de obediencia chiita mientras que la revolución bolivariana de Venezuela es de corriente socialista y cristiana (Hak,2009). En su funeral, riéndole homenaje, Ahmadinejad calificó a Hugo Chávez de mártir y afirmó que volvería al lado de Jesús y al hombre perfecto. Estas declaraciones fueron duramente criticadas por el ala más dura del régimen de los ayatolás. Para los radicales del régimen, este tipo de elogios sólo están autorizados para los musulmanes. Hay una probabilidad de que la ideología que fundamenta su acercamiento diplomático sea a largo plazo un factor de distanciamiento.

El análisis muestra que ambos países están llevando una diplomacia petrolera. Esta propensión genera una dependencia

⁴ Tellier (2005:136). Texto original: “normaliser les relations avec Washington, malgré le discours officiel, constitue le Grial de la vie politique iranienne”

del oro negro, con el riesgo de un debilitamiento de las relaciones si los países clientes logran prescindir de sus reservas o si el petróleo deja de ser una fuente importante de su economía. Además, entre ambos países estamos asistiendo a la conducción de una diplomacia de frustración, en el sentido de que son las sanciones multifacéticas administradas por las potencias occidentales las que alimentan el ballet diplomático que hemos estado presenciando desde 1999 como si los dos Estados no hubieran encontrado hasta ahora un interés mayor para fortalecer su relación. Brun (2008) dice al respecto: “Otro elemento de debilidad de los lazos entre Irán y Venezuela es su dependencia del petróleo. Se trata de su arma fundamental y la utilizan con fines políticos. Hugo Chávez es consciente de este escollo, ya que lo recordó durante la investidura del nuevo ministro de Relaciones Exteriores, Nicolás Maduro: “En el caso venezolano, no se puede separar la estrategia petrolera de la diplomacia. Por eso es tan importante mantener altos los precios del barril” Todo sucede como si fuera la situación internacional la que marcara el ritmo de las relaciones diplomáticas entre Irán y Venezuela.

Las relaciones diplomáticas entre ambos países están tan estrechamente ligadas a la naturaleza de sus regímenes que nos preguntamos si podrían resistir los vientos de cambio político que podrían surgir. Si algún día la oposición llegara al poder en Venezuela, las relaciones con Irán podrían verse afectadas. Esta cuestión merece una seria reflexión, sobre todo porque ambos países han sido objeto de levantamientos populares tras elecciones controvertidas. Ambos regímenes lograron mantenerse reprimiendo violentamente las protestas, que fueron rápidamente denunciadas por organizaciones internacionales de derechos humanos.

En la cuestión nuclear, que paraliza las energías de las potencias occidentales y en particular de Israel, que la ve como una amenaza a su supervivencia en una región donde está

rodeada de países árabes, ciertamente aliados de Estados Unidos, pero ferozmente opuestos al sionismo, Irán no puede protegerse de una guerra preventiva por parte de Israel. El primer ministro Benjamin Netanyahu finalmente cumplió con sus palabras al atacar las instalaciones nucleares de Irán en una guerra de 12 días que comenzó la noche del 12 de junio de 2025. A pesar del alto el fuego entre los dos beligerantes, aún son posibles escenarios terribles. Irán busca adquirir armas nucleares como herramienta diplomática. Venezuela lo ha apoyado sin recurrir a una estrategia belicista. El futuro de la situación entre Israel e Irán sin duda impactará las relaciones con Venezuela.

4-Reflexiones finales

Irán y Venezuela han forjado su relación a través de las vicisitudes del tiempo. Los intereses económicos y sobre todo geopolíticos han servido de catalizador para esta diplomacia de ruptura. Irán, inmerso en una revolución islámica desde 1979, encontró en la revolución bolivariana de 1998 una oportunidad para entrar en el patio trasero de los Estados Unidos (Karmon,2011). En un contexto marcado por la desconfianza de las monarquías suníes del Golfo, Irán necesita un aliado extra regional, en particular Venezuela, país que también es visto con recelo por países de la región como Brasil, Chile y Colombia, que tienen dificultades para adaptarse a las impredecibles políticas de Chávez. El deseo de ambos países de emanciparse de las prescripciones del orden internacional impuesto por Estados Unidos suele dar lugar a disputas y enredos diplomáticos. El acercamiento entre Irán y Venezuela es la respuesta a la política de aislamiento y de sanciones por parte de occidente.

El fortalecimiento de las relaciones se materializó por la firma de varios acuerdos de cooperación en materia económica,

cultural, tecnológica, defensa y comercial con reuniones de alto nivel de los jefes de Estado. Se trata de una alianza que ha adquirido la forma de cooperación Sur-Sur, que se sitúa a la vanguardia de los países no alineados. Sin embargo, la cooperación entre Irán y Venezuela adolece de numerosas limitaciones en más de un aspecto. El tono antiimperialista que se pregona es superficial, sin ningún contenido pragmático real. La ausencia de democracia y la naturaleza de ambos regímenes políticos auguran un futuro incierto para su supervivencia.

El liderazgo que encarna Chávez es incomparable con él de Maduro. Aprovechando los precios mundiales del petróleo, el primero había sabido llevar a cabo una política proactiva en beneficio de las masas populares lo que le había asegurado una fuerte popularidad (Tremblay,2003). El país se encuentra ahora en una profunda crisis cuyo fin es incierto. Estados Unidos, que se ha mantenido como el principal cliente del país, quiere acabar con el régimen poniendo precio a la cabeza del presidente venezolano. En cuanto a Irán, El apoyo logístico de los EE.UU., el silencio de las potencias europeas ante el ataque del día de 25 de junio de 2025, es como una carta blanca a Israel para poner fin definitivamente a la cuestión nuclear que tanto ha polarizado las relaciones internacionales. El bombardeo de sus instalaciones nucleares por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel sin duda provocará un reajuste de su diplomacia internacional. Acorralado por ambos lados, el eje Caracas-Teherán se fortalecerá aún más por instinto de supervivencia. Pero, ¿por cuánto tiempo más?

Bibliografía

BODEMER Klaus, 2023, «Las relaciones entre Venezuela y los EE.UU. durante el gobierno de Donald Trump. Entre el discurso radical, el pragmatismo económico y el garrote de las

sanciones», *Agenda Internacional*, 30(41), 7–35.
<https://doi.org/10.18800/agenda.202301.001> (25/12/2025)

BORGÑO Laura juanita peña, 2013. *Análisis de los efectos de la revolución islámica en la formulación de la política exterior de irán hacia estados unidos, durante el periodo postrevolucionario (1979-1989)*, Universidad Colegio Mayor De Nuestra Señora Del Rosario Facultad De Relaciones Internacionales.

BRUN Elodie, 2008, «Irán-Venezuela: hacia un acercamiento completo», N° 40, vol. 31. Instituto de Estudios Políticos, Revista Politeia, UCV, 2008:19-40 (30/12/2025)

ERWIN Viera, 2008, «Venezuela : l’alliance iranienne», <https://doi.org/10.3917/oute.018.0383> (26/02/2026)

GLEYDIS Sanamé Chávez, 2024, « Venezuela e Irán: unas relaciones bilaterales estratégicas de más de 70 años», <https://www.cipi.cu/wp-content/uploads/2024/10/Ponencia-IX-Conferencia-Internacional-de-Estudios-Estrategicos-2024-Gleydis-Saname-Chavez.pdf> (14/02/2026).

HAK Hakimzadeh, 2009, «Irán y Venezuela: el “Eje de Inquietud», https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/militaryreview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20091231_art008SPA.pdf (14/02/2026).

JUNEAU Thomas, 2009, « L’Iran : les multiples avènements d’une puissance régionale Points saillants de la conférence Série Regards sur le monde : avis d’experts », publication n° 2009-06-2 des 30-31 Ottawa, <https://www.canada.ca/content/dam/isis-scscs/documents/publications/20090605-fra.pdf> (20/03/2026).

KARMON Ely, 2011, « Amérique Latine, défi de l’Iran aux États-Unis dans leur arrière- cour », <https://shs.cairn.info/revue-outrre-terre1-2011-2-page-531?lang=fr> (15/01/2026).

LIMBERT John, 2018, « Les États-Unis et l’Iran : de l’amitié à la rancœur », <https://shs.cairn.info/revue-herodote-2018-2-page-67?lang=fr> (25/03/2026)

RAFFIN Marcelo, 2021, « Michel Foucault y la Revolución Iraní: reflexiones en torno de la sublevación, la resistencia y la política», file:///C:/Users/Dr%20Coulibaly/Downloads/Dialnet-MichelFoucaultYLaRevolucionIrani-7920554.pdf (30-01202026)

MOYA Sergio Iván, (s. d.), « Las relaciones entre Irán y América Latina después de Chávez y Ahmadinejad», <http://web.isanet.org> › Conferences › Archive (25/03/2026)

TANNOUS Manon-Nour, 2008. *Les Etats-Unis et « l'axe du mal » Etude d'une rhétorique des relations internationales*. Mémoire. Centre Thucydide - Analyse et recherche en relations internationales. Université Panthéon-Assas (Paris II).

TREMBLAY Christian, 2003, «Regard sur la présidence d'Hugo Chavez au Venezuela», https://archipel.uqam.ca/10312/1/Chro_Venez1.pdf (20-02-2026).